

Intoxicación por Hongo de la pradera *Pithomyces Chartarum*

Dr. Germán Álvarez Peña
Plan Agropecuario

Las abundantes y frecuentes precipitaciones que ocurrieron a nivel nacional durante el período estival desde fines de 2018, han provocado un gran crecimiento de las pasturas en general. Esa situación ha determinado que se generen condiciones favorables para la aparición de algunos problemas sanitarios en vacunos que pastorean mayoritariamente pasturas artificiales, como es el caso de la intoxicación por “Hongo de la Pradera” (*Pithomyces Chartarum*). Realizaremos aquí una breve descripción de las principales características de esta enfermedad, la cual es capaz de generar grandes pérdidas productivas y económicas dentro de un establecimiento.



Foto: PF. Bonino

Esta enfermedad, también conocida con el nombre de “eczema facial”, es producida por un hongo denominado *Pithomyces chartarum* (de aquí en más PC), que vive y se desarrolla principalmente en la materia vegetal muerta de pasturas sembradas, pudiendo aparecer también en fardos, silos e incluso pasturas nativas. En nuestro país fue descrita por primera vez en el año 1974 por Riet Alvariza, como causante de casos colectivos de fotosensibilización hepatógena en bovinos, asociada a la ingestión de pasturas en las que se identificó este hongo de las praderas.

Si bien los ovinos también son susceptibles, normalmente en nuestro país no se dan casos en esta especie, seguramente por el distinto manejo de estos animales en comparación a los bovinos.

Las condiciones ambientales

La aparición en gran número de las formas reproductivas o esporas del hongo PC en los restos de plantas muertas (cama de pradera), está asociada con lluvias y temperatura. La época del año donde normalmente aumenta el potencial tóxico del hongo va desde febrero a mayo, ya que las condiciones ideales para

el desarrollo del mismo son, humedad relativa ambiente de alrededor de 80% y temperatura media de 24 °C. Esto, sumado a la acumulación excesiva de restos vegetales de la primavera y verano, generan un ambiente ideal para el desarrollo del PC.

El causante

El nivel de toxicidad de la pastura es variable y va a depender del número de esporas del hongo presentes. Valores superiores a las 40.000 esporas por gramo de materia seca, pueden afectar a los animales, y niveles por encima a las 100.000 esporas por gramo de materia seca pueden causar muertes por insuficiencia hepática y fotosensibilización. La fotosensibilización es un aumento de la sensibilidad de la piel del animal a la radiación ultravioleta. Esto se manifiesta en lesiones cutáneas principalmente en las zonas blancas no pigmentadas de la piel, y es generalmente el primer síntoma que percibe el productor.

La toxicidad de este hongo se debe a una micotoxina (esporidesmina) que contiene en su espora. La misma es capaz de generar daño a nivel del hígado de los animales (canalículos biliares), lo que produce



Foto: PF. Bonino



Fotos: Plan Agropecuario



un cuadro de ictericia (coloración “amarillenta” de mucosas). A su vez, al estar dañada la función hepática del animal, se alteran los procesos de metabolización de la clorofila de los vegetales, motivo por el cual hay una acumulación de un pigmento en la piel (floeritina), que provoca un notorio aumento de la sensibilidad a la luz solar (fotosensibilización de origen hepático).

Identificando la intoxicación

Dependiendo del grado de afectación de los animales, los síntomas o signos clínicos más frecuentes son:

- Nerviosismo, (los animales están inquietos, se encuentran en constante movimiento, buscan la sombra y se patean el vientre debido a los dolores abdominales).
- Irritación y edemas en las zonas no pigmentadas de la piel como parte baja de los miembros, formación y desprendimientos de costras en hocico, lagrimeo e inflamación de los párpados.
- Lesiones de coloración morada en ubre y desprendimiento de la piel.
- Lesiones en la lengua.
- Desprendimiento del cuero en zonas blancas del cuerpo que se encuentran expuestas al sol, quedando al rojo vivo.
- Orina oscura.
- Coloración “amarillenta” de las mucosas de ojos y vulva (ictericia).
- Disminución en la producción individual con caída brusca de la producción de leche o ganancia de peso.

Las lesiones que provoca la intoxicación son muy dolorosas, haciendo que el animal no se alimente adecuadamente, permanezca a la sombra evitando el sol

y es frecuente la complicación por miasis (bicheras).

Cómo se confirma la enfermedad

La confirmación de la intoxicación por PC, está basada en los signos clínicos de la enfermedad y en el conteo de esporas del hongo en los restos de material muerto de la pastura enviados a un laboratorio para ser analizada. Es importante al momento de enviar material para ser analizado, no hacerlo en recipientes o bolsas cerrados de forma hermética, ya que se podrían desarrollar otros tipos de hongos que alterarían el resultado.

El apoyo de pruebas paraclínicas como por ejemplo determinar los niveles de enzimas en sangre indicadoras de daño hepático (funcional hepático), ayudan también a su diagnóstico.

Es importante diferenciar esta enfermedad de otras con signos similares, ya que pueden existir cuadros de fotosensibilización hepatógena producidas por plantas tóxicas como *Echium plantagineum*, *Senecio spp.*, *Myoporum spp.*, entre otras y también por micotoxicosis como es el caso de aflatoxinas. A su vez, debe ser diferenciada de afecciones podales como flemón interdigital, dermatitis interdigital, dermatitis digital papilomatosa, e incluso intoxicación por *Ramaria spp.* (Bocopa) y Fiebre Aftosa por las lesiones en boca y patas, entre otras.

Control y prevención

En cuanto a su control y prevención, los animales deberán ser retirados inmediatamente de la pastura que causó el problema, suministrándoles sombra para evitar agravar las lesiones cutáneas. La administración de forrajes verdes mu-

chas veces agrava los síntomas de fotosensibilización en piel por aumentar la acumulación de floeritina, por lo que es desaconsejado.

El uso de protectores hepáticos como la metionina puede ser de ayuda, al igual que la protección de las zonas afectadas en piel con azul de metileno.

De acuerdo al daño que exista en el hígado y a su posibilidad de restauración, la recuperación podrá ser espontánea luego de eliminada la causa. Cabe destacar que, en muchos casos el grado de lesión hepática, deja secuelas permanentes en el desempeño productivo de los animales, pudiendo incluso llegar a existir casos de muerte.

Otras medidas de manejo sobre la pastura problema, como podría ser un rastillaje para recolectar el material muerto y después quemarlo, o el pastoreo restringido de animales evitando que no arrasen la pradera y lleguen al material muerto, podrían colaborar en la prevención de esta intoxicación. Debemos tener presente que el enfadar o ensilar la pastura no elimina el problema, ya que las esporas del hongo pueden perdurar bastante tiempo.

Por último, y no menos importante, es aconsejable ante la sospecha de la enfermedad comunicarse con su Médico Veterinario de confianza. El mismo, con los datos aportados por el productor, antecedentes climáticos, síntomas e inspección de los animales, sumados a los análisis de muestras de forraje enviadas al laboratorio (cama de pradera, fardos, etc.), podrá llegar a un diagnóstico definitivo para poder tomar las medidas paliativas en tiempo y forma, evitando así mayores pérdidas. ●